

SALUD

La prevención de la enfermedad renal crónica: Un ahorro para el Estado

El Ciudadano · 1 de octubre de 2013





Tener políticas públicas que apunten a la prevención de la enfermedad renal crónica disminuiría el gasto estatal que hoy es más del 22% del presupuesto Auge y que se pronostica aumentará un 50% en la próxima década.

La **enfermedad renal crónica** (ERC), es un problema de salud grave que impacta de forma significativa a las personas afectadas, su familia, la sociedad y los servicios de salud. Actualmente, más de 1.5 millones de personas en el mundo padecen Insuficiencia Renal Crónica, las cuales viven ya sea a través de trasplante o diálisis.

En Chile, **más de 20 mil personas** (el 2012) se encuentran en tratamiento sustitutivo renal; en diálisis cerca de 18 mil y 6 mil han recibido trasplante. Se estima que esta cifra crecerá al menos un 50 % en los próximos 10 años debido al envejecimiento de la población, el aumento de la diabetes tipo 2, la obesidad; y poco control de la hipertensión arterial.

Frecuentemente, esta patología se asocia a otras enfermedades crónicas como la **diabetes, hipertensión y enfermedad cardíaca**. La ERC, además de poner a la persona en riesgo de insuficiencia renal crónica (IRC) terminal, se ha demostrado una asociación directa e independiente, entre el deterioro de la

función renal y un mayor riesgo de eventos y muerte por enfermedades cardiovasculares y tasa de hospitalización.

Considerando que la enfermedad renal, habitualmente comienza en una etapa tardía de la vida y que además progresa en forma lenta, es muy importante que las personas a lo largo de su vida se ocupen de la prevención de estas patologías y que el Estado también proporcione herramientas de prevención de la Enfermedad renal crónica.

“Estamos viviendo una epidemia de ERC, que lamentablemente es una epidemia silenciosa. Trabajamos en un cambio en el modelo, antes estaban enfocados en evitar que la gente llegue a diálisis, ahora hay que prevenir la muerte por enfermedades cardio vasculares. Está demostrado que aquellos pacientes que tienen hipertensión arterial, obesidad, diabetes mellitus, antecedentes familiares y síndromes metabólicos, si son tratados oportunamente y adecuadamente pueden detener esta enfermedad” señaló el **Doctor Carlos Zuñiga, Presidente de la Sociedad Chilena de Nefrología.**

Según el estudio **“Guía Clínica de Prevención de la Enfermedad Renal Crónica”** del Ministerio de Salud, la IRC terminal, es la última etapa irreversible en la historia natural de la ERC. La terapia de sustitución renal (diálisis o trasplante), para las personas con IRC terminal, está incorporada en el listado de condiciones con garantías explícitas de salud (GES) desde 2005. Sin embargo, en la actualidad sólo **la hemodiálisis (HD)**, modalidad dialítica más frecuente en el país, **tiene un costo de \$530.000 persona/mes y representa 22% del presupuesto GES.** Cifra que habla del gran gasto que el Estado tiene en su plan Auge en esta enfermedad que sólo hoy tienen alrededor de 20 mil personas.

Importancia de la Prevención

En muchos casos es posible detectar y tratar a tiempo una insuficiencia renal. Esto se logra con campañas de educación y divulgación sanitaria, así como mediante revisiones médicas periódicas. También es importante el control y seguimiento de ciertos procesos, como la diabetes, la tensión arterial alta, el embarazo, etc., así como que la medicación y las pautas dietéticas las determinen médicos especialistas.

“Muchas veces, antes de que aparezcan los síntomas de una insuficiencia renal, ya está establecida la enfermedad base que la causa. Es por esto tan importante obtener políticas públicas que contengan a los pacientes con estas enfermedades para que éstas no avancen a IRC. En estos casos, las medidas irán destinadas a retrasar la aparición del fracaso renal” señaló Rosario Martinez, Presidenta de la Asociación de Dializados y Trasplantados de Chile – Asodi.

Es posible, de una forma genérica, tomar una serie de medidas preventivas actuando sobre las diversas causas que provocan la insuficiencia renal. Entre ellas, la alimentación, la vida sana, el deporte, controles médicos periódicos entre otras.

Fuente: [El Ciudadano](#)